

CONSTELACIONES FAMILIARES

LA PELIGROSA PSEUDOTERAPIA QUE NOS CONECTA AL
MUNDO DE LOS MUERTOS



La mayoría de nosotros tenemos conocimiento, al menos aproximado, de lo que es una terapia alternativa o pseudoterapia y de su pretensión de instaurarse en nuestro sistema de salud como solución falsamente eficaz para problemas tanto físicos como psicológicos, algo que ha disparado la alarma de los profesionales de salud.

Algunas de estas pseudoterapias revisten especial peligrosidad por las graves consecuencias negativas que, tanto por acción como por omisión, tienen sobre la salud. Es el caso de las constelaciones familiares, desarrolladas en los años 90 por el teólogo y espiritualista alemán Bert Hellinger y difundidas junto con su esposa Sophie –quien ha continuado sus enseñanzas tras su muerte, autodenominándose como **motor energético**-. **Las constelaciones son definidas por el mismo Hellinger como uno de los métodos más eficientes de asesoramiento holístico**, un concepto habitual en pseudociencia que hace referencia al holismo, doctrina filosófica que contempla la realidad como un todo, distinto a la suma de las partes que lo componen.

Dado que las pseudociencias se desarrollan en un ámbito de espiritualidad cuyos fundamentos teóricos suelen tener un origen común, señalaremos a partir de ahora los conceptos o expresiones más definitorias de la doctrina y, en general, aquellos relacionados más usados en pseudociencia, con el objetivo de que sean fácilmente detectados por el lector.

Afirmaba el creador de las constelaciones familiares que éstas son aplicables a todo tipo de conflictos y problemas de familia, a la cuál estaban dirigidas en exclusiva en su origen, siendo también aplicadas en la actualidad, según la propia web del autor, **en empresas y organizaciones, en el cuidado de la salud, en el sistema legal y en el campo de la pedagogía y la educación.**

Desde las constelaciones se afirma que se puede tratar casi cualquier problema o patología, desde una simple cefalea hasta la ansiedad o una depresión, TDAH, adicciones, problemas alimentarios, dificultades de habilidades sociales, problemas familiares o de pareja, problemas de agresividad, infertilidad, insatisfacción laboral o dificultades para alcanzar el éxito en nuestros objetivos profesionales o, incluso, se atreven a abordar casos clínicos especialmente delicados como pueden ser las secuelas del abuso sexual y del abuso sexual infantil o enfermedades graves, como el cáncer.

Afirman, no obstante, que no curan las enfermedades, sino algo en el alma, que traen de regreso cosas que estaban "locas"- des-ubicadas en el alma individual y familiar (en el sistema) al lugar correcto y que el restablecimiento del orden puede hacer que la enfermedad, que a menudo es una expresión de implicación mental, un trastorno en el sistema familiar, resulte innecesaria. También aseguran **que ni todas las enfermedades son la expresión de un trastorno sistémico en la familia, ni que tales trastornos son las únicas causas de la enfermedad**, y que esto se aplica particularmente a enfermedades graves como el cáncer, que tales enfermedades a menudo se asocian a implicaciones, pero que no es posible

decir que la implicación sea la causa del cáncer, ni pueden hacer que el cáncer desaparezca con una constelación.

No obstante, por supuesto, se indica que la pseudoterapia es *extremadamente útil y sanadora de muchas maneras* y que *con una constelación, ante el cambio de las imágenes internas, tal vez puedan contribuir un poco para que el alma esté dispuesta para un milagro*. Eso sí, afirman rotundamente que desconocen *en qué medida afecta la terapia el curso de la enfermedad*.

Para poder ampliar este ámbito de aplicación, se afirma en la web que **es precisamente Constelaciones familiares Original Hellinger®, por supuesto, quienes muestran qué personas o miembros tienen derecho a pertenecer** a su familia, indicando que, *además de los parientes consanguíneos, otras personas también suelen ser parte de una solución del problema*.

Así, sus fundadores crearon **su propia "ciencia", que paradójicamente no se somete al método científico** (requisito para ser considerada como tal): **la Hellinger Ciencia, la ciencia de todas nuestras relaciones**.

Y también su propia escuela, la escuela Hellinger, desde la cual se ofrecen todo tipo de cursos y seminarios, talleres, conferencias, congresos, y consultas y se promueve la venta de libros de autoayuda, una sección lamentablemente muy relacionada con la difusión de creencias pseudocientíficas, nacidas en ocasiones de autores que tratan temas relacionados con la salud desde el desconocimiento propio de la falta de formación y pericia o, incluso, desde la negación, el dogmatismo y la desinformación.

Pero, además de las propias constelaciones, desde las constelaciones familiares se ofrece un tipo de meditación llamada Cosmic Power, la cual promete desde la página web oficial de Hellinger descubrir el secreto para alcanzar la paz interior, el equilibrio y una nueva fuerza vital, para reducir el estrés, calmar tus pensamientos, aumentar tu conciencia y experimentar una profunda relajación y conexión con tu subconsciente. Para desbloquear el verdadero potencial de tu mente y vivir una vida más feliz y plena.

¿En qué premisas o principios se fundamentan las constelaciones familiares?

A modo muy resumido, las constelaciones describen tres leyes principales llamadas *las órdenes del amor*, en las que se fundamenta su teoría:

Principio de pertenencia: es la concienciación o asimilación de pertenencia a un grupo, y de sus miembros como modelo para formar nuestra propia identidad, presentándose por primera vez en el ámbito familiar. Se afirma que **existe un vínculo invisible e irrompible que une a todos los miembros de una familia y que, cuando uno de ellos queda excluido,**

la conciencia colectiva lo reemplaza con un miembro posterior del grupo o descendiente.

Principio de jerarquía: se entiende que **los miembros de una familia tienen un orden natural o cierto grado de autoridad o influencia establecido de manera natural**, según la fecha de nacimiento de cada miembro o de su ingreso a la familia, es decir, **según el tiempo de pertenencia en la misma**. En la web oficial de Hellinger se indica que *hay algunos en la familia que están por encima y, por lo tanto, son los primeros, y otros que están por debajo y vienen después de ellos*. Es decir, que las personas que ingresan posteriormente a una familia deben obedecer a los miembros que ya formaban parte de ella, porque se entiende que tienen mayor autoridad.

Se afirma que, **si se viola el orden o jerarquía, surgen problemas familiares**, lo que para sus adeptos es una comprobación de que *el derecho de pertenencia es determinado y aplicado por un poder superior*.

Principio de equilibrio o compensación hace referencia a que **las relaciones deben tener un cierto equilibrio entre lo que damos y recibimos de otras personas**, exceptuando casos en lo que esto no es posible, por ejemplo, un maestro que nos ayuda durante años o la vida misma que es dada por los padres a los hijos, en cuyo caso sentimos una deuda de por vida que compensamos dando a los hijos o de muchas otras maneras al servicio de la vida. Se argumenta que las nuevas generaciones buscan romper los desequilibrios dar-tomar que se han producido en las antepasadas.

Se afirma que el principio básico de vida del equilibrio entre el dar y el tomar nos lo fija nuestra conciencia, porque cuando tomamos o recibimos algo de alguien nos sentimos endeudados hasta dar algo también, y así *haber pagado la deuda*, lo que nos lleva a volver a sentirnos libres hacia esa persona, pues *la conciencia no nos deja tranquilos hasta que no hayamos equilibrado*.

Se defiende que **cada familia tiene su propia conciencia, que nos ayuda a percibir de inmediato lo que debemos hacer o no para ser parte de la familia**, y que **violar o contradecir las instrucciones de la conciencia nos lleva a quedar excluidos de nuestras familias y a tener una mala conciencia**, lo que a su vez nos impulsa a cambiar el comportamiento para volver al camino de la *buena conciencia*.

Cuando una persona se une a un grupo con una conciencia diferente o cuando dos personas invocan sus conciencias, se produce una especie de conflicto en el que cada una de ellas quiere imponer su conciencia propia y juzga a la otra en base a ella, como buena o mala, algo que puede crear un desorden, por ejemplo, en las relaciones de pareja, donde se disminuirían el respeto mutuo y el amor y se producirían discusiones interminables.

Para las constelaciones familiares, **las personas tratamos de evitar inconscientemente la exclusión familiar** mediante actos como el abandono de un hijo o el aborto -considerado por sus seguidores como un asesinato- **y tratamos de compensar inconscientemente los desequilibrios, sacrificándonos; básicamente eligiendo destinos fatales como la enfermedad, ser victimizados, enfermar o buscar nuestra propia muerte**. Argumentan que especialmente **todos los**

sacrificios de niños a lo que llaman el **Dios de la conciencia**, sirven para **compensar una exclusión**, y que **quien está dispuesto a asumir la expiación trae bendiciones a aquellos por quienes se sacrifica**.

La expiación y compensación, sin embargo, no tienen que darse de personalmente, sino que será suficiente si alguien más expía en nuestra representación, y es aquí donde juegan su rol las llamadas constelaciones.

La teoría parte de bases fundamentalistas, siguiendo la creencia bíblica de que los pecados cometidos son expiados hasta la tercera y cuarta generación posterior y señalando específicamente que el Dios que llamamos bondadoso deja que sacrifiquen a su hijo.

Para Hellinger, antiguamente se pensaba que el equilibrio sólo se podía restablecer a través de la sangre, con el sacrificio de personas y animales, algo que minimiza al afirmar que en el fondo se trata de un **orden del amor**. Así, justificaba la guerra afirmando, por ejemplo, sobre la Guerra Civil Española, que el orden que el país puede tener hoy sería **impensable sin esa guerra**, algo que extrapolaba a toda Europa.

Para el autor, la **solución requiere que el terapeuta** (entiéndase el carácter ambiguo del concepto terapeuta) **renuncie a toda indignación, incluso allí donde es especialmente duro -un abuso infantil, por ejemplo- y después pasar a nivel profundo, y de pronto, puede darse una solución del amor, sin que nada se encubra, sin que nada se perdona, sin que nadie sea absuelto de las consecuencias de su culpa**. Es decir, sin que realmente se trabaje sobre la violencia ejercida para prevenir su futura aparición.

Unido a lo anterior, nos encontramos el concepto de **purificación**, que **hace referencia a que una persona acepte el mundo tal y como es, con la alegría y el dolor, con la salud y la enfermedad, con la vida y la muerte**. Básicamente, a que aceptemos la violencia de una persona sin condenarla de ninguna manera, y a que no busquemos justicia cuando se nos victimiza, pues resulta que se puede dar una **solución de amor** con nuestro victimario, así nos haya causado secuelas físicas y/o psicológicas con su victimización. Esto de la purificación suena un poco a que si rezas, los pecados quedan lavados y la cuenta a cero.

Destacaba Hellinger que las órdenes del amor sanadoras aparecen una vez la persona haya pasado a través de su purificación, una vez la persona se ha purificado de todo lo que aparece en un primer plano, esto es, una vez haya renunciado a la esperanza de que a través del sacrificio se alcance algo, y que es entonces cuando uno reconoce el amor de aquella persona por la que uno quería sacrificarse. Y añade que, mirándolo desde el punto de vista religioso, hay que tomarse en serio que Dios ama, que sobre todo ama a los niños pequeños que pretenden salvar a sus padres a través de los grandes sacrificios, y que en sus ojos esos sacrificios son vanos.

Comenta el autor que **en la mística hay un principio importante: se pide una purificación de los sentidos y del espíritu para, en segundo lugar, retirarse al centro vacío** -que hace referencia a un espacio de profunda

comprensión y sanación-, y que, **si esto ocurre, las personas están en sintonía y se puede seguir.**

¿Cuál es la idea principal que sustenta la práctica?

Las constelaciones familiares se basan en la creencia de que **existe una herencia familiar o efecto residual de las vivencias de una persona, de sus conflictos, de sus miedos o preocupaciones familiares, de sus culpas no gestionadas y de sus comportamientos problemáticos, los cuales pueden tener relación con ciertas experiencias negativas vividas**, por ejemplo haber sufrido una victimización sexual o violencia doméstica, haber vivido un divorcio complicado o una infidelidad, la pérdida traumática de un ser querido, haber sufrido un proceso doloroso de inmigración, haber ido a la guerra, haber sufrido una adicción, etc., **que suponen conflictos no resueltos y que a su vez pueden ser replicados de manera inconsciente por futuras generaciones o cuyas consecuencias son heredadas y se manifiestan como problemas físicos, psicológicos o emocionales, o relacionales.**

Hacen hincapié en **las personas excluidas u olvidadas por la familia**, afirmando que estas **toman posesión de un descendiente sin que se dé cuenta, y se hacen presentes en la familia**, retomando su lugar (restableciendo el orden familiar) **a través del mismo. El descendiente asume los sentimientos, y en ocasiones los síntomas, del miembro excluido y, en última instancia, su destino**, proceso al cual llaman **implicación.**

Los seguidores de las constelaciones defienden que, durante las mismas, **una especie de supuesta energía o consciencia familiar, de una consciencia inconsciente** une a los familiares del cliente y toma el control de las **personas voluntarias** que se encuentran inmersas en el ejercicio, **lo que les permite tomar el rol de los primeros para equilibrar el orden familiar** en cualquier punto que se haya producido un desequilibrio según los 3 principios anteriores, **y para sanar mediante la búsqueda de ese equilibrio las tensiones o conflictos no resueltos y que han sido heredados**, permitiendo finalmente al cliente experimentar las relaciones de una forma más **consciente.**

Como sucede con la mayoría de pseudoterapias, el modelo teórico que representa las constelaciones familiares incluye conceptos o constructos que proceden de otras teorías igualmente pseudocientíficas, como pueden ser el concepto de **inconsciente colectivo** de Carl Gustav Jung y la **teoría de la resonancia mórfica o campos morfogenéticos** del biólogo Rupert Sheldrake, así como la numerología, la **Psicología Transgeneracional**, el **Análisis Transaccional**, la **Psicología Transpersonal**, la **Terapia Familiar Sistémica y la Terapia Gestalt**, estas dos últimas dentro de las cuales las constelaciones familiares han sido incluidas por algunos expertos. El mismo Hellinger afirmaba que la Gestalt había ejercido una gran influencia sobre su trabajo.

¿En qué consiste el procedimiento?

El procedimiento parece basarse en una escenificación de la dinámica familiar o role-playing -muy en la línea de otras prácticas como el *psicodrama* y la *escultura familiar*-, en la que **el facilitador o constelador, tras hacer una serie de preguntas al cliente** sobre su familia para indagar acerca de posibles traumas o problemas o conflictos en sus relaciones, **le pedirá que elija a otros miembros del grupo para que interpreten a la persona a tratar, a sus familiares o ancestros o al problema o problemas a trabajar** -una persona puede tener que interpretar cualquier síntoma, psicopatología o estímulo que se pretenda trabajar-.

Según el propio Hellinger, *Cuando trabajamos con constelaciones y cogemos a representantes para hacer el papel de los miembros de la familia, hacemos que las personas primero se centren y que dejen aparte sus propios deseos e ideas. Esto es algo que el cliente no puede hacer, y el representante de este, sí; el cliente sólo justificaría el problema.* Es decir, **se despoja a la persona a tratar de la libertad de abordar su propio conflicto y se pondrá éste en manos de personas extrañas que no conocen nada acerca del mismo ni de las personas implicadas ni cuentan con la formación adecuada** para esa tarea.

A continuación, el constelador **dará a todos ellos instrucciones de las posturas que deben tomar o de dónde deben colocarse para entrar en sintonía** con lo que llaman **campo del conocimiento o campo morfogenético o de resonancia mórfica** y les irá indicando que modifiquen estas posturas, moviéndose o actuando según las supuestas energías que, por sugestión, creen estar recibiendo, **mientras pronuncia unas frases o mantras que pretenden ser sanadoras. El constelador indica a los participantes las frases exactas que deben decirse entre los miembros participantes para sanar el conflicto de unas personas a las que no conocen, algunas de las cuales, en ocasiones, ya han fallecido** -hacemos aquí hincapié en la dimensión sobrenatural de la práctica- mientras la única persona que realmente forma parte de ese conflicto se mantiene como mera espectadora de lo que supuestamente sus familiares le están diciendo a ella (a la persona desconocida que interpreta el rol de ella).

Se afirma que **cuando los participantes entran en resonancia, de manera cuántica se refleja su propio problema y al mismo tiempo proporciona impulsos para una solución**. Es habitual en pseudociencia tomar conceptos científicos y malinterpretar su significado, o modificarlos mínimamente, quizás con la combinación de varios términos, para pretender que la ciencia avala sus postulados, por una confusión que es muy esperable. El misticismo cuántico es muy recurrido en este tipo de materia. Se trata de la creencia pseudocientífica de que las leyes de la mecánica cuántica (rama de la física) incorpora ideas místicas, por tanto acientíficas.

Hellinger afirmaba que sólo comprendiendo las **órdenes del amor, un terapeuta** (como él, por supuesto) puede ver si un movimiento de los participantes está **en sintonía** o si se ha dado una **resistencia** por parte de los mismos o del propio cliente, afirmando que en ocasiones se debe permitir

estos movimientos o **impulsos de los participantes** libremente, pero que en otras es necesario intervenir para **cortar** esas **resistencias**.

A lo largo de la práctica, el constelador irá preguntando a los participantes cómo se sienten, y la forma en la que éstos -que por sugestión creen estar experimentando los pensamientos y emociones de los familiares que interpretan- verbalicen sentirse, será tomada como una interpretación de la dinámica familiar real del cliente y de la situación en la que se encuentran los posibles conflictos existentes entre ellos en cada momento del ejercicio. La modificación de las posturas en la búsqueda de unas en las que los participantes digan sentirse mejor y las verbalizaciones guiadas por el constelador que realicen, llevarán al cliente a **descubrir la verdad** y a cerrar el ejercicio, tomando finalmente su propio rol en la búsqueda del equilibrio familiar.

Según la web de Hellinger, **todo lo que debe hacer un representante es dejarse abarcar por un movimiento que lo invadirá** (y al que no podrá resistirse). **No debe pensar ni interpretar**. El único requisito es que nos permitamos ser atrapados por él (por el movimiento) sin nuestros propios deseos e intenciones. Eso significa: **estar abiertos y ser pequeños frente al movimiento**. Se nos presentan aquí dos máximas habituales en pseudoterapia: **no pensar para no ejercer espíritu crítico sobre la información recibida**, habitualmente impuesta como condición necesaria para la supuesta eficacia, y por otro lado **estar abiertos a aceptar precisamente que alguien nos dé una información y creerla a pies juntillas sin contrastarla, aceptando que se está ante algo que es más grande que uno mismo**, algo que no se puede medir ni poner en duda y cuyo origen no puede ser realmente explicado de manera racional. Se afirma que **los movimientos que se llevan a cabo provienen de una dimensión espiritual que nos atrapa desde el exterior en nuestro interior**.

En la web de Hellinger se indica específicamente que **los representantes necesitan saber poco o nada acerca del cliente para adivinar el problema que le trae al a constelación, pues tan pronto como se configura, si el representante se centra, entra en contacto con ese otro mundo espiritual**, y que desde allí recibe información precisa. Es decir, los representantes están como poseídos por los roles que interpretan.

Esa conexión con el mundo espiritual no sólo lleva a Hellinger a creer que los participantes pueden ser poseídos por los familiares, vivos o muertos, del cliente, sino que **afirman que pueden sentir la presencia de otras personas muertas en la sesión, de otros antepasados que fueron excluidos** en la familia. Añaden: *Si el representante mira al piso, el facilitador de la constelación elige una segunda persona y le pide que se acueste boca arriba frente a este representante. Por experiencia, el facilitador sabe que cuando un representante mira hacia abajo, a menudo mira a una persona muerta. Él sabe aún más. La persona que es representada es atraída por una persona muerta.* Entonces, en poco tiempo sale a la luz, de qué se trata. Se trata de la vida y la muerte. Cuando el primer representante gira y mira en cierta dirección, el facilitador elige a otro representante y lo coloca ahí, donde está mirando el primer representante. Nadie sabe a quién representa esta otra persona, como tampoco nadie sabe a quién representa la persona en el piso. Sin embargo,

están atrapados en un movimiento que los mantiene cautivos. De esta manera, se desarrolla una constelación paso a paso.

En definitiva, las constelaciones, no tienen explicación en el mundo terrenal y no pueden demostrar su eficacia, sino que se solicita al cliente, en ocasiones víctima y/o enfermo, un acto de fe. El mismo Hellinger afirmaba que algunos de sus razonamientos acerca de las órdenes del amor se orientan en leyes *imaginadas* y *mágicas*.

Por último, los consteladores también realizan sus intervenciones de forma individual (constelación familiar simbólica), sin necesidad de la presencia de colaboradores, en cuyo caso utilizan muñecos o figuras (como los muñecos Playmobil), figuras de ajedrez o plantillas en el suelo, entre otros, para representar al resto de miembros de la familia.

Consecuencias negativas

Individuales o grupales, **lo más importante es que las constelaciones familiares están consideradas hoy en día como una de las pseudoterapias más peligrosas para la salud mental,** con consecuencias tan fatales como las siguientes:

1. **Atención sanitaria tardía** por la demonización de tratamientos médicos habitual en pseudoterapia – en este caso, por ejemplo, sobre la cesárea y la anestesia- y la introducción en el cliente de la falsa creencia de que está siendo tratado/a para su problema cuando no es así.
2. **Pérdida de autonomía y responsabilidad,** al demonizar el derecho a la libertad de pensamiento individual, que pierde valor frente al pensamiento colectivo. En la web oficial de Hellinger se afirma que la jerarquía familiar se viola a menudo en nuestra cultura por ser *despiadadamente* ignorada, *confiando en la libertad personal y el derecho a desarrollarse de acuerdo con sus propias ideas* y que *las consecuencias de esta lesión son devastadoras, decidiendo sobre el éxito y el fracaso y, a menudo, sobre la vida y la muerte.*
3. **Afectación de las relaciones familiares y riesgo de aislamiento del entorno cercano,** por el carácter sugestivo de las preguntas y afirmaciones planteadas por los consteladores durante el procedimiento, **con la posibilidad** de que se induzcan en el cliente pensamientos, por tanto emociones, negativos acerca de la relación que mantiene o mantuvo con su familiar (o pareja) y, en el peor de los casos, **de que se reinterprete el recuerdo** que se mantiene de ellos, **creando pseudomemorias de carácter negativo y/o traumático** -como puede ser una presunta victimización-. Además, dado que los participantes creen que todas sus verbalizaciones reflejan en realidad los pensamientos y sentimientos de las personas a las que están interpretando, la ausencia de responsabilidad respecto a sus palabras aumenta la probabilidad de que realicen críticas, juicios y reproches, en base a sus propios códigos morales, a un cliente emocionalmente afectado.
4. **Promoción de creencias discriminatorias,** con argumentos que niegan la homosexualidad -a la que consideran una manifestación de los deseos

sexuales de un antepasado del sexo opuesto excluido por la familia-, y promueven ideas machistas, por la habitual culpabilización de la mujer en sus argumentos e intervenciones de pareja y la perpetuación de creencias retrógradas como que la mujer debe someterse a su marido en cierto grado y que tiene la obligación de mantener relaciones sexuales con él, llegando a establecer el sexo como condición para considerar a una pareja como tal.

5. Justificación de toda violencia y culpabilización a las víctimas de delitos, al considerar que todo acto violento es un intento de restablecer el presunto equilibrio familiar, y al afirmar que las víctimas de dichos actos han elegido inconscientemente su fatal destino con el mismo objetivo. La creencia anterior deriva en la negación del origen multifactorial del bullying o de la agresividad infantil y justifican el abandono infantil y la violencia intrafamiliar –los cuales describe como *imperfecciones* que suponen una oportunidad para aceptar y amar a nuestros padres tal como son-, así como el abuso sexual y el incesto – el cual describen como *un intento de amor que ha ido mal*, un intento de una hija de restaurar el desequilibrio provocado por la madre al no *cumplir* con su esposo, y de evitar que este la abandone-. Se llega a restar responsabilidad a los hombres que asesinan a sus mujeres, al considerar sus actos como una *reacción* a la mirada de *rabia acumulada* de las mujeres, que han sido *víctimas de los hombres por centurias*.

6. Obstaculización de la denuncia y consecuente invisibilización de la criminalidad, al afirmarse que debe respetarse y obedecerse a otros miembros de la familia según la jerarquía establecida sin tener en cuenta el contexto, y al promoverse en todo caso la búsqueda de un perdón mutuo entre víctima y victimario, en el que éste último no sea juzgado ni condenado por los delitos cometidos, sino aceptado tal como es, pues se considera que sus actos son resultado de esa herencia familiar que los *consteladores* defienden. Se argumenta que, de no darse este perdón mutuo, víctima y victimario se encontrarán inmersos en un círculo vicioso en el que se darán más y más lesiones mutuas, por lo que la solución será que una de las partes *en lugar de infligir la misma o incluso mayor lesión al otro, lo lastimara un poco menos*. Afirman que eso significa que *también hay venganza, pero esta vez con amor* y que, *entonces, el intercambio entre el dar y el tomar puede comenzar de nuevo para mejor*.

7. Negación del origen multifactorial de la enfermedad y culpabilización de los enfermos, dado que igualmente se entiende que enfermar, por lo general, es una elección inconsciente, producto de la herencia familiar. Se ofrecen explicaciones alternativas y surrealistas para enfermedades como la obesidad o la infertilidad (relacionadas con abortos de mujeres antepasadas), las enfermedades mentales (cuyo origen es un crimen familiar cometido por un antepasado y ocultado por una figura familiar femenina), el cáncer de mama (elegido inconscientemente como una decisión de morir por un conflicto materno), etc., y se llega a afirmar que, en ocasiones, como sucede según sus defensores con la esquizofrenia, la enfermedad tiene su origen en *el reino de los muertos*.

8. Aumento del riesgo de problemas psicológicos, pues el *constelador* carece de la cualificación necesaria para valorar, si es que lo solicita, el historial clínico de los clientes participantes y no se realiza un trabajo previo de entrenamiento en estrategias adecuadas de afrontamiento y gestión

emocional con el objetivo de prevenir posibles problemas psicológicos **resultantes de una experiencia emocional tan intensa, como pueden ser un ataque de ansiedad, síntomas depresivos y/o ideación suicida, un brote psicótico, etc. La posibilidad de introducir falsos recuerdos de victimización añadirían el riesgo de psicopatologías asociadas al trauma, como el estrés postraumático.** Las constelaciones se centran en lo que se ha dado en llamar *culto a la emoción*. La gran sugestión que se puede dar en su práctica, en la que el *constelador* realiza a sus miembros preguntas íntimas e insistentes sobre temas delicados, en una primera sesión y ante personas desconocidas, persigue producir una catarsis emocional en el cliente. Además, debe tenerse en cuenta que en una misma sesión se pueden dar varias constelaciones con una duración de largas horas en las que los mismos participantes van cambiando de rol, ya sea como clientes o como participantes, y, por tanto, la experiencia emocional se repite en personas que ya emocionalmente agotadas, intensificándose las consecuencias de su práctica.

9. **Pérdida económica**, al invertir el cliente en una terapia que carece de eficacia probada para tratar su problema, más aún cuando existe la posibilidad de que se le oferten cursos formativos con la promesa de convertirle en un futuro terapeuta, algo habitual en algunas pseudoterapias.

10. **Impunidad**, dado que no es necesario contar con una titulación reglada ni estar colegiado para trabajar con las emociones de personas que, en no pocas ocasiones, presentan problemas psicopatológicos de base. **El vacío legal de las pseudoterapias dificulta poder denunciar las terribles consecuencias clínicas que pueden darse en sus clientes. Además,** como es habitual en este tipo de actividades, **el peso de la ineficacia recae sobre el paciente**, al que suele acusarse de no estar siendo receptivo al tratamiento. Afirman desde las constelaciones que *la decisión si estás dispuesto para ello la tomas solamente tú personalmente, pues si a veces aparece una solución que no es adecuada para el cliente, o a primera vista, incluso ninguna solución, el sistema ya está equilibrado o en camino a serlo. Lo más importante es que el cliente se permita la solución, la salud o el éxito y esté listo para ello.*

Referencias

- Cuevas, J.M. (2023). Constelando inhumanidad. *El escéptico*, 58, 46-55.
- Chavarrías, Marta. (2021). *Constelaciones familiares: una pseudoterapia sin ningún aval científico*.
https://www.eldiario.es/era/constelaciones-familiares-pseudoterapia-aval-cientifico_1_7162259.html
- Garriga, Joan. (2019). *Integral*. Entrevista a Bert Hellinger.
- La Contra de la Vanguardia (2009). *Entrevista de Bert Hellinger. Si tienes a tu madre bien integrada en ti, ibrillarás!*.
- Hellinger, Bert (2007). *Pensamientos divinos, sus raíces y sus efectos*, Ed. Rigden Institut Gestalt de Barcelona.
- Sociedad Alemana de Terapia Sistémica, Asesoramiento y Terapia Familiar (2003). *Comunicado de la DGSF sobre el tema de las constelaciones familiares*.
<https://dgsf.org/service/was-heisst-systemisch/hellinger.htm>